

UN OBISPO COLOMBIANO EN LONDRES

MONSEÑOR JUAN BIDWELL

Escribe: JOSE RESTREPO POSADA

El Padre Gonzalo Uribe, paciente investigador publicó (1918) un libro llamado *Los arzobispos y obispos colombianos*, obra que muestra una paciencia benedictina en su autor, y que necesariamente tiene que servir de base para cualquier trabajo que sobre el particular quiera adelantarse.

Encontramos allí las biografías de los prelados que han ocupado cada una de nuestras sedes; y la de obispos que nacidos en nuestros territorios fueron designados por el monarca español para otras sillas americanas.

Como toda obra histórica, el libro del P. Uribe no agotó la materia y se pueden conseguir nuevos datos para las biografías allí insertas o hallar nombres de obispos nacidos en nuestro territorio y no mencionados en él.

Con el fin de poner nuestro aporte a la investigación vamos en el presente trabajo a dar unos someros datos biográficos de un prelado, que no nació en Colombia y quizás jamás vino a América pero por cuyas venas corría alto porcentaje de la noble sangre payanesa; que contó entre sus parientes personas de grande influencia que ocuparon distinguidos puestos en nuestra vida política y social y del cual no sabemos que se haya hecho entre nosotros la menor mención.

Se trata de monseñor *Manuel Juan Bidwell y Hurtado*, obispo auxiliar de Londres en la segunda década del presente siglo.

Daremos unos datos esquemáticos sobre sus actividades que debemos a la amabilidad de don Pablo Uribe Grajales, cónsul de Colombia en Londres y a la del señor Weston, nacido en Bogotá y que en Londres sirve tanto a los colombianos que por allá pasan.

Nació monseñor Manuel Juan Bidwell en Mallorca el 29 de junio de 1872. Sus padres fueron don Charles Toll Bidwell y doña Amalia Hurtado, hija ésta de don Manuel José Hurtado y Arboleda, senador de la Gran Colombia, ministro plenipotenciario en Inglaterra (1826-1829), mi-

nistro juez del tribunal de Panamá (1839-1845) (Popayán 1782 - Panamá 1845) y de doña Carmen Díaz, panameña. Hizo sus estudios en París y obtuvo bachillerato de ciencias y luego (1899) pasó a Londres, amplió sus conocimientos en el *King College*. Comenzó luego sus estudios eclesiásticos en el Seminario Francés en Roma y en 1902 pasó a la *Academia dei Nobili Ecclesiastici*. Recibió la ordenación sacerdotal, ejerció el sagrado ministerio en Gibraltar y pasó a Londres donde fue nombrado coadjutor de la iglesia de Santa María, Chalsea.

En 1904 lo encontramos secretario del cardenal Bourne y encargado de los archivos de la arquidiócesis, en 1907 canciller de la arquidiócesis. Al final de ese mismo año fue llamado a Roma por el cardenal Merry del Val para trabajar en la Secretaría de Estado y fue nombrado camarero secreto.

En septiembre de 1908 volvió a Londres con el séquito del cardenal Vanutelli, delegado papal al congreso eucarístico, luego en mayo de 1909 reanudó su trabajo como canciller de la arquidiócesis de Westminster. En 1911 fue nombrado prelado doméstico. Cuando regresó a Londres volvió a ejercer el ministerio en Santa María Chalsea; de coadjutor que había sido pasó a rector de la iglesia en 1913. Entre las obras materiales llevadas a cabo no debemos olvidar el arreglo en mármol y la decoración de varias capillas.

A los pocos meses de su nombramiento como rector de Santa María, comenzó la primera guerra europea. Más de quinientos hombres de la parroquia tuvieron que alistarse en los servicios navales y militares y veinte jóvenes del Colegio de San José de dicha parroquia perdieron su vida en el campo de batalla. Afortunadamente Santa María no sufrió daño alguno en los bombardeos del zeppelin que causaron tanto mal en otras zonas de esa parroquia.

El 30 de octubre de 1917 fue nombrado M. Bidwel, obispo de Mileópolis y auxiliar de Westminster, y recibió la consagración episcopal el 8 de diciembre siguiente de manos del cardenal Francisco Bourne.

El domingo de la Pentecostés en 1918, como consecuencia de las disposiciones del nuevo Código de Derecho Canónico por el título de rector de misión de la iglesia de Santa María que había estado en uso desde el 6 de mayo de 1861 cesó por completo, y quedó como iglesia parroquial.

El obispo Bidwel murió repentinamente el 11 de julio de 1930; está enterrado en el Hospital de San Vicente, Eascote, institución por la que mucho se había interesado.

Para eterno recuerdo de M. Bidwel, sus sucesores en la iglesia de Santa María arreglaron la capilla del Santísimo y en 1932 se inauguró solemnemente y se colocó una lápida en honor del antiguo párroco.